No.010

QUITANDO EL VELO

Rev. Oscar Galdona

TABERNACULO EBENEZER
BARQUISIMETO - VENEZUELA
www.tabernaculoebenezer.org
http://ebenezer.orgfree.com/
Ebenezer_34_1@yahoo.com / Apartado 164
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 / 0251-808.59.09

El Profeta y Elías
William Branham el Elías de Hoy

"Cuando se convirtieren el velo se quitará"

fotografía fue sometida a toda clase de pruebas; y el gobierno norteamericano en la persona del Dr. George Lacy, quien en esa ocasión era jefe del laboratorio del F.B.I., dio su fallo declarando que se trataba de una fotografía genuina con un fenómeno sobrenatural.

Esto fue una vindicación pública de parte del Señor a su siervo, el profeta, quien decía que la luz de Dios le acompañaba desde su cuna y estaba allí en sus reuniones. Esta es la misma luz que se le apareció en el año 1933 en el río Ohio y la misma que le dio las señales y ministerio en el 1946. Esta es la misma luz que acompañó a Moisés en el desierto cuando sacó a Israel de Egipto, y es la misma que se le apareció a Pablo en el camino de Damasco cuando quedó ciego. Esta luz es el mismo Señor de la gloria, el mismo ayer, hoy y por los siglos, porque El es Luz.

Esta fotografía la han visto millones de personas y está en millares de hogares como un testimonio a la verdad de que Dios ha enviado un profeta en esta edad con un mensaje para su pueblo. No solamente hay millares que ignoran este hecho, sino que hay quienes lo resisten y lo combaten. Pero esto no anula la verdad de Dios, porque El ha prometido un profeta para esta edad, y El lo ha enviado y lo ha vindicado con su presencia. La Simiente predestinada ha recibido el mensaje del profeta y está obrando las obras de Dios.

Y dijéronle: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?
Respondió Jesús, y díjoles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado (Juan 6.28-29)

Amado amigo, en este folleto nos faltó espacio para mostrarle cuánta vindicación bíblica hay para el profeta mensajero de esta edad. El día grande y terrible de Jehová está a las puertas. Es tiempo de buscar a Dios. Amén.

IMPRESO POR:

Asociación Civil TABERNACULO EBEN EZER

J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General de Seguridad Jurídica e Instituciones Religiosas bajo el Expediente No. 10.706

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org
http://ebenezer.orgfree.com/

El material impreso en este folleto, fué tomado del mensaje revelado por Dios al profeta William Marrion Branham, el cual vino como el Elías prometido en Malaquías cuatro, versículo cinco. Este, a la vez, es el mensajero enviado para la séptima edad de la iglesia, antes del día de Jehová, grande y terrible, según las siguientes Escrituras:

"Pero en los días de la voz del Séptimo Ángel, cuando el comenzare a tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como el lo anunció a sus siervos los profetas".
Apocalipsis 10:7

"He Aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible".
Malaquías 4:5

Rev. Oscar Galdona y el Rev. Oswaldo Tona
Primer Pastor y Actual Pastor del
Tabernáculo Ebenezer
Barquisimeto - Venezuela

decenas de sectas religiosas que estaban allí, invitándoles que vinieran y oraran a sus dioses por la sanidad de este pobre ciego. Cuando ninguno de ellos aceptó el reto, él dijo:"Los líderes y sacerdotes de todas las religiones representadas aquí, han rehusado venir en nombre de sus dioses a orar por este pobre ciego, pero yo he venido a Uds. en el Nombre de mi Señor Jesucristo. Al rehusar la invitación, ellos han probado que sus dioses no pueden sanarlo, pero yo digo que el Dios en quien yo creo si le puede sanar. Ahora, si este hombre recibe sanidad cuando yo ore a mi Dios, ¿me prometen ustedes abandonar sus dioses muertos e impotentes?" La multitud convino que así lo haría. Entonces el profeta tomó al hombre y oró por él pidiéndole al Señor Jesucristo que glorificara su Nombre y probara delante de aquel pueblo que el era el Dios vivo y verdadero. Al instante aquel hombre comenzó a gritar diciendo que ya veía, y lo probaba con sus acciones. Esto trajo una conmoción tan tremenda en la gente que todos quisieron pasar adelante para tocar al hermano Branham y ser sanados.

Tantos son los milagros y maravillas que Dios hizo en la vida del hermano Branham que se necesitarían millares de folletos como estos para poderlos relatar todos.

Pero la cosa más sobresaliente con el profeta de esta edad, fue que la Columna de Fuego que estuvo con Moisés en el desierto, y que se apareció a Pablo en el camino de Damasco, siempre estuvo presente en su ministerio.

En Houston, Texas, U.S.A., en enero del 1950, cuando el hermano Branham celebraba unas reuniones, Dios permitió que esta luz que siempre le acompañaba apareciera en una fotografía. Esto sucedió cuando un ministro de otra fe se opuso a las reuniones que efectuaba el hermano Branham, y queriendo negar la Sanidad Divina, lanzó públicamente un reto sobre esto. Un hermano que acompañaba al profeta, aceptó el reto y fijaron las condiciones. Este ministro contrario alquiló dos fotógrafos para que fotografiaran las incidencias del reto, para luego él usar las instantáneas en la publicidad de su presunta victoria sobre el profeta y sus enseñanzas. Durante el debate, las fotografías fueron tomadas sin notarse nada absolutamente raro, pero cuando estos fotógrafos regresaron al laboratorio para revelar las películas, hallaron que ninguna de las exposiciones habían salido, es decir, todas las fotografías se perdieron, exceptuando una que le habían tomado al hermano Branham después del debate. Esta fotografía mostraba la Columna de Fuego sobre la cabeza del hermano Branham. Por su peculiaridad esta

Uno de los casos más extraordinarios en su ministerio, sucedió en Durban, ciudad de Sur Africa, donde llevaron un hombre deformado que no podía levantarse, el cual caminaba como un animal usando sus manos y sus pies. Algunas personas se ganaban la vida exhibiéndolo en las calles como un ejemplar de curiosidad. Lo conducían como un animal a través de una cadena tomada del cuello. Cuando este hombre lo llevaron a la campaña en busca de oración, Dios le mostró por visión al hermano Branham que él sería sanado. Esto dio oportunidad para que el hermano Branham retara a todos los líderes religiosos, como lo hizo Elías en el monte Carmelo, llamándolos públicamente a la plataforma para que probaran el poder de sus dioses y de sus religiones haciendo que aquel hombre fuera sanado. Nadie se atrevió a aceptar el reto, por lo tanto, el hermano Branham le preguntó al pueblo que si ellos estarían dispuestos a dejar sus dioses quienes no eran capaces de sanar aquel hombre, y a recibir al Señor Jesucristo como el Dios vivo y verdadero si El sanaba aquel inútil. El pueblo contestó que así lo haría. De inmediato el hermano Branham, haciendo traer al inválido, oró públicamente pidiéndole al Señor que lo sanara y probara que El era el único Dios verdadero. Tan pronto como el hermano Branham oró por aquel hombre, éste se enderezó tal como el Señor se lo había mostrado en la visión. Aquello fue un espectáculo tremendo, la gente alabó a Dios por esta obra. Este hombre era conocido por todo el pueblo. Se calcula que treinta mil personas aceptaron a Cristo en esa reunión. Cuando la campaña terminó, el Alcalde de la ciudad encabezó una caravana en la cual iban siete camiones de estacas llenos de todos los artefactos conocidos para inválidos, tales como muletas, bastones, sillas de ruedas, camillas, aparatos ortopédicos y demás instrumentos de los cuales se valen los inválidos para caminar.

En la ciudad de Bombay, India, donde alrededor de cuatrocientas mil personas vinieron a oírle, el hermano Branham al ver sus muchos dioses y prácticas paganas, les habló como Pablo a los atenienses. Allí también retó a los líderes y representantes como lo había hecho en el Africa. Les mostró la impotencia de sus dioses y lo vano de sus religiones. El tomó al mendigo más conocido de la ciudad, quien había quedado ciego de tanto mirar el sol en un rito de adoración a sus dioses, y el hermano Branham, por revelación, llegó a conocer todos los detalles concernientes a la vida y enfermedad de este hombre; el pueblo se asombró cuando él reveló todas las características de este mendigo. Pero mayor fue el asombro cuando el hermano Branham retó a los líderes de

EL PROFETA ES ELÍAS

He aquí, yo os envío á Elías el profeta, antes que venga el día grande y terrible de Jehová.

El convertirá el corazón de los padres á los hijos, y el corazón de los hijos á los padres. (Malaquías 4:5-6).

La Revelación de la Palabra de Dios siempre ha venido a través de un profeta; porque así lo ha establecido Dios en su Palabra: *"Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto á sus siervos los profetas"*, y sabemos que Dios es inmutable; así que damos por sentado que la revelación de la Palabra para esta edad tenía que venir por un profeta, y ese profeta tenía que venir con el Espíritu y virtud de Elías, porque así lo había prometido el Señor.

A la verdad Elías vendrá primero -futuro, antes de la Segunda Venida del Señor- y restituirá todas las cosas.
Mas os digo, que ya vino -pasado, el cual fue Juan el Bautista- Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos. (Mateo 17:11-12).

He aquí, yo os envío á Elías el profeta, antes que venga el día grande y terrible de Jehová. (Malaquías 4:5).

El profeta de hoy tenía que desarrollar un ministerio semejante al de Elías por causa de la condición espiritual en que se encuentra el mundo.

Elías fue un gran profeta de Dios, quien estuvo presente en un tiempo cuando Israel estaba en grande apostasía; aunque en esa ocasión la religión hacía alarde de popularidad y prosperidad, pues existían centenares de líderes religiosos ocupando puestos prominentes e influyentes en los negocios de la Nación. Ese fue un tiempo de gran prosperidad material, y aparente prosperidad espiritual. Habían muchos profetas que anunciaban prosperidad y bendiciones al pueblo. Todo marchaba aparentemente bien, e Israel podía decir "no tengo necesidad de nada." Pero fue en ese tiempo de aparente comodidad espiritual cuando Dios envió a

Elías, quien declaró la verdadera condición del pueblo y de sus líderes. Elías trajo un mensaje diferente del que estaban acostumbrados a oír. El denunció el pecado del rey, de su mujer y de los líderes religiosos que guiaban al pueblo. Ninguno de ellos lo admitió, pero eso no lo detuvo para dar el mensaje que había recibido de Dios. Cuando un profeta es enviado por Dios, nadie lo puede detener.

El ministerio de Elías lo podemos resumir en tres aspectos: Primeramente denunció el pecado del pueblo, del rey y de los dirigentes religiosos. Segundo, tomó el pueblo a Dios; porque en el monte Carmelo la congregación reconoció al Señor, y dijeron: ¡Jehová es el Dios! ¡ Jehová es el Dios! La prueba de fuego fue convincente. Allí se descubrió la falsedad de los religiosos e Israel fue restaurado en su fe al verdadero Dios. Y finalmente hallamos a Elías pronunciando juicio contra la inmoralidad de Jezabel, quien valiéndose de su posición como esposa del rey, ocupaba un lugar que no le correspondía, y su influencia estaba pervirtiendo la Nación. Jezabel odió profundamente a Elías y le amenazó de muerte; sin embargo la sentencia de Dios se cumplió, y ella fue carne de perro como lo había dicho el profeta Elías.

Después de todo esto, Ellas fue llevado al cielo en un torbellino, y la Escritura dice: *"El Espíritu de Elías reposó sobre Eliseo"*, pues Eliseo continuó el ministerio de Elías. Pero siglos después cuando las condiciones de Israel eran semejantes a las que existieron en el tiempo de Elías, con varios grupos religiosos aparentemente prósperos y un rey unido a una mujer inmoral, Dios envió a Juan el Bautista con el Espíritu y virtud de Elías, un hombre con el mismo ministerio de Elías, para denunciar el pecado del pueblo, del rey y de los líderes religiosos.

Juan vino del desierto con un mensaje diferente al de los líderes religiosos de su día. Su propósito era tornar al pueblo a la pureza de la Palabra de Dios, por cuanto los sistemas religiosos la habían mezclado y pervertido. El aparejó el camino al Señor Jesucristo. Aquellos hombres que llegaron a ser los padres de la iglesia, habían oído de Juan y estaban aparejados para recibir el llamado de Cristo y entrar al redil de los hijos. Pero el mundo religioso no pudo recibir su mensaje, antes lo resistieron e hicieron con Juan todo lo que quisieron. Lo que allá sucedió tiene gran analogía con el tiempo presente, en el cual hallamos tantas religiones llamadas Cristianas, y gran número de personas proclamándose a sí mismos hijos de Dios, y a la vez pisoteando la Palabra de Dios y anulando lo que Dios enseña en ella. Juan pudiera levantarse hoy y decirles,

su esposa tuvo que acudir en su ayuda por el impacto recibido. Ella pensó que él se había enfermado de repente, pero cuando él se normalizó le contó lo sucedido. Esta fue la ocasión cuando el hermano Branham decidió buscar al Señor en un lugar secreto hasta hallar la razón de todos estos misterios que le rodeaban. Dejó entonces su esposa e hijos y se internó en un monte, un lugar secreto, con el propósito de no regresar hasta no haber hallado la respuesta de parte de Dios. Oró intensamente haciendo un examen minucioso de su vida, y pidiéndole al Señor que le perdonara en todo aquello en que pudo haberle ofendido. Cuando hubo derramado su corazón en oración sincera delante de Dios, se levantó esperando la respuesta divina. Eran como las once de la noche cuando vio una luz que entraba en la pieza, en aquel monte donde él estaba orando. El pensó que podía ser alguien que venía alumbrando con una linterna, pero se asomó y no vio a nadie. Aquella luz se intensificó hasta semejar una bola de fuego que brillaba sobre el piso. De repente oyó pasos de uno que venía hacía él. Esto le atemorizó grandemente porque él sabía que por esos lugares no había ninguna persona. El hermano Branham vio perfectamente este personaje que se le presentó, y él lo describe en el testimonio donde relata este acontecimiento de su vida. Aquel mensajero le dijo: **"No temas, yo soy enviado de la presencia del Dios Todopoderoso para decirte que tu vida extraordinaria y tus modos extraños han sido para indicar que Dios te ha enviado para que lleves un don de sanidad a las gentes del mundo. Si tú eres sincero y puedes hacer que te crean, nada será obstáculo a tu oración, ni siquiera el cáncer."**

Allí recibió la comisión de ir por todo el mundo con este ministerio de Sanidad Divina, con dos señales que le fueron dadas; una para levantarle la fe al pueblo y la otra, la señal clara de la Segunda Venida del Señor. La primera señal consistía en conocer las enfermedades y dolencias de las personas por vibraciones en su mano izquierda. Millares de personas conocieron y experimentaron la vindicación de esta señal. Bastaba que el hermano Branham tomara una persona de la mano para saber si estaba enferma y qué clase de enfermedad tenía. Con este ministerio el hermano Branham fue llamado de muchos lugares, y efectuó campañas por toda Norte América y por diferentes partes del mundo. Llegó a realizar campañas que reunieron más de cien mil personas. Más tarde tuvo la otra señal con la cual podía discernir los pensamientos Y las intenciones del corazón. El hermano Branham predicaba la Palabra y después llamaba los enfermos para orar por ellos.

algo provocado o producido por el hermano Branham ni por ningún ser humano; sino la perfecta expresión de la voluntad y elección divina. Y tenemos que recordar que Dios no cambia: Si tuvo un mensajero para aparejar al pueblo antes de su Primera Venida, entonces sin duda que tendría que enviar otro que aparejara su pueblo antes de su Segunda Venida.

Esto es exactamente lo que ha hecho el mensaje del hermano Branham. Ha sido un impacto en la simiente predestinada en el mundo entero, ha tornado el pueblo de Dios a la pureza de la Palabra y lo ha separado de toda costumbre pagana y de las interpretaciones de los hombres. En resumen, el mensaje del hermano Branham ha llevado al verdadero pueblo de Dios en todo el mundo a la unidad de la fe aparejándolo de esta manera para la Segunda Venida del Señor Jesucristo.

En el mismo año 1933, el hermano Branham tuvo varias visiones de carácter mundial que deberían cumplirse antes del regreso del Señor. Entre ellas vio al dictador Benito Mussolini invadiendo a Etiopía, y cómo esta nación caía rendida bajo su dominio. También le fue mostrado el trágico fin de este dictador. Vio a Alemania encabezada por Hitler entrando en guerra contra la América, y en la misma visión contempló la derrota de Hitler, así como también la famosa línea Sigfrido donde vio morir muchos americanos. El vio también los tres ismos: El Fascismo, Nazismo y Comunismo; los dos primeros reducidos a nada, pero el Comunismo lo vio florecer. Otra visión le mostró los tremendos adelantos tecnológicos y científicos que se desarrollarían después de la guerra. En otra visión le fue mostrada la decadencia moral de la mujer y la forma inmoral como llegaría a vestirse en el tiempo del fin. Exactamente como ahora lo vemos en las revistas y publicaciones donde aparecen sus fotografías inmorales.

Cuando el hermano Branham manifestó estas visiones públicamente, algunos ministros bautistas quisieron persuadirle para que no las publicara porque ellos pensaron que no eran inspiradas por Dios, y por lo tanto al no cumplirse traerían menosprecio al Evangelio. Pero todas estas suposiciones humanas se disiparon cuando estas visiones tuvieron perfecto cumplimiento.

El hermano Branham no entendía muchos fenómenos que sucedían alrededor de su vida, hasta que el día 7 de mayo del 1946 cuando regresaba de su trabajo (porque él pastoreaba y trabajaba a la vez) sintió el ruido de un viento fuerte en el copo de un árbol cerca de su casa. Esto produjo un efecto tan grande en su vida que

"no penséis decir dentro de vosotros mismos, á Abraham tenemos por padre, porque puede Dios levantar hijos á Abraham aún de estas piedras". Juan condenó la falsedad religiosa, y acusó a los líderes religiosos de aquel tiempo, los llamó *"generación de víboras"*, que significa hijos de la serpiente.

Juan como Elías, no tuvo ningún temor para dar el mensaje que recibió de Dios, por lo tanto fustigó la falsedad religiosa y la inmoralidad de la mujer. Herodías le odió a muerte como Jezabel a Elías, pero él no se detuvo en denunciar la inmoralidad de la mujer en ese tiempo, representada en Herodías. Esto le costó la cabeza, pero su única alternativa era fidelidad a Dios y su Palabra. Así que Juan, en condiciones semejantes a las que imperaban en el tiempo de Elías, desarrolló su ministerio en los mismos pasos del profeta Elías.

Cuando Dios envía un profeta es porque el pueblo anda espiritualmente mal, y su mensaje viene como el hacha puesta a la raíz de los árboles; el que no da fruto es cortado y echado al fuego. Ahora el fruto tiene que ser conforme a la Palabra de Dios; y la Palabra de Dios siempre ha venido por los profetas.

La condición espiritual de hoy es semejante a la que reinó en el tiempo de Juan y de Elías, pues en el presente hallamos un cristianismo pervertido, dividido en centenares de nombres denominacionales, y cada uno reclamando estar en la verdad. Un sistema religioso con apariencia de piedad, pero habiendo negado la eficacia de ella. Por lo tanto tenía que aparecer en esta edad un profeta con el Espíritu y virtud de Elías, con un ministerio semejante para denunciar el pecado, declarar la verdadera condición de la iglesia, censurar la inmoralidad de la mujer y llevar los hijos de Dios a la pureza de la Palabra. Este profeta estaba prometido en la Escritura para esta edad, como ya lo hemos visto en Mateo 17:11 y Malaquías 4:5-6.

Juan el Bautista aparejó a los padres para que Jesús pudiera dar la bienvenida a los hijos al entrar al redil. De modo que aquellos hombres que llegaron a ser los padres de la iglesia primitiva, fueron aparejados por el mensaje de Juan el Bautista para recibir a Cristo y ser los hijos en aquella hora. No todos recibieron el mensaje de Juan, sino los que estaban predestinados para recibirlo.

El mensaje del profeta de esta edad, ha convertido el corazón de los hijos de Dios a la fe de los padres (los Apóstoles), porque es el mensaje que ha restaurado el fundamento apostólico que los hombres habían pervertido con sus interpretaciones particulares.

El profeta que Dios ha enviado para esta edad ha predicado el mensaje que Dios le ordenó, la Palabra pura de Dios tal cual como salió de la boca de los profetas y apóstoles. Con esto ha preparado al pueblo de Dios, cumpliendo así la parte más importante de su ministerio; porque esa es la misión suprema de un profeta verdadero: tornar los predestinados a la Palabra de Dios. Y esto es lo que ha sucedido en esta edad. Por el ministerio del hermano William Marrion Branham los misterios escondidos han sido revelados.

También a Pablo, como el mensajero de la primera edad, le fueron revelados misterios que estaban escondidos hasta ese tiempo: *"El cual misterio en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu: Que los Gentiles sean juntamente herederos, e incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio."*

Así que en el tiempo de Pablo, Dios reveló misterios que estaban escondidos hasta aquel momento. Y en cada ocasión Dios ha tenido Palabra para la hora. Cada edad ha tenido el cumplimiento de alguna parte de la Palabra de Dios. En la Escritura hay misterios encerrados para el tiempo del fin. Y todos sabemos que estamos en el tiempo del fin.

> *Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y multiplicaráse la ciencia* (Daniel 12:4).

> *Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare á tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo anunció á sus siervos los profetas* (Apocalipsis 10:7).

Cuando el séptimo ángel, el mensajero a la edad de Laodicea, comenzare a tocar su trompeta, es decir, a predicar su mensaje, los misterios de Dios serían dados a conocer. Ésta es una promesa que el Señor había hecho para esta edad; y El siempre cumple sus promesas.

Esto ha sucedido en los días del ministerio del hermano William Marrion Branham, y sin embargo muchos lo ignoran todavía. Esto es una profecía cumplida: Los misterios de Dios han sido consumados y aclarados. Y el verdadero pueblo de Dios se está gozando en estos misterios que Dios ha revelado para esta hora.

> *Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto á sus siervos los profetas.* (Amós 3:7).

Varias semanas después de esto, mientras jugaba con su hermano, le vino una visión de la construcción de un puente sobre el río Ohio, donde él vio que mientras lo construían, una sección del puente se cayó y produjo la muerte de varios trabajadores. Veintidós años después, esta visión tuvo perfecto cumplimiento mientras que se construía el Puente Municipal sobre el río Ohio.

Para aquel tiempo el hermano Branham no entendió que Dios estaba lidiando con él; por tanto, cuando la presión de sus amigos y familiares inconversos se hacía sentir, él procuraba complacerlos, pero todos sus esfuerzos en este particular fracasaron, porque aquel sonido peculiar del viento fuerte y la presencia de un ser que él no veía, siempre le obstaculizaron sus intenciones.

La vida del hermano Branham transcurrió normalmente por muchos años, hasta que una enfermedad por poco le cortó la existencia. Cuando estaba listo para ser operado, pensó que había llegado el final de su jornada, pero allí tuvo nuevas visiones, y oyó de nuevo la voz del Señor que le llamaba. En esa ocasión prometió a Dios que si le concedía vida, él predicaría el Evangelio por todas partes. El hermano Branham dice que después de esto se sintió tan bien como nunca se había sentido.

Cumpliendo su promesa comenzó a buscar a Dios con el fin de servirle y serle fiel, hasta que un día la luz de la salvación brilló en él, produciéndole gran gozo al experimentar el perdón de sus pecados. Poco después experimentó el bautismo en el Espíritu Santo. Esta experiencia, dice el hermano Branham, que la sintió como una lluvia que caía sobre él y penetraba todo su ser. Luego halló compañerismo con los misioneros bautistas donde pronto fue ordenado para predicar el Evangelio. Tuvo mucho éxito en sus reuniones y muchas personas llegaron a conocer a Cristo por su predicación.

El 11 de junio del año 1933, cuando el hermano Branham bautizaba unos conversos en el río Ohio, frente a una multitud de cuatro mil personas, sucedió un fenómeno extraordinario: Apareció en el cielo una estrella encendida como un bólido con un ruido de viento fuerte, siendo audible a todos los que estaban presentes. Esta extraña luz se posó sobre el hermano Branham a la vista de todos, y muchas personas cayeron de rodillas clamando a Dios, mientras otros gritaban y corrían presos del temor. De aquella Columna de Fuego se oyó una voz que dijo: **"Como Juan el Bautista fue enviado para preparar la Primera Venida, asimismo tú has sido enviado para preparar la Segunda Venida."** Esto no fue

WILLIAM MARRION BRANHAM,

EL ELÍAS DE HOY

Los dones de Dios vienen por elección o predestinación, no por méritos o esfuerzos personales. Moisés no estaba orando y ayunando por un ministerio cuando Dios se le presentó y le dijo que él era un profeta. Lo mismo pudiéramos decir de Eliseo, quien se encontraba trabajando en el campo cuando Elías echó su manto sobre él; y de Jeremías, de quien el Señor dijo: *"Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te santifiqué, te di por profeta á las gentes"* (Jeremías 1:5). Pablo, el profeta y apóstol de los gentiles en la primera edad de la iglesia, tampoco estaba demandando ese ministerio cuando se encontró con el Señor en el camino de Damasco; pero Dios lo tenía escogido desde el vientre de su madre para esa labor (Gálatas 1:15). Entonces los dones de Dios son predestinados.

En cuanto al hombre vindicado como el profeta-mensajero de esta edad, él nada tuvo que hacer para obtener este ministerio. Todo fue por gracia y elección de Dios.

El ministerio del hermano **William Marrion Branham** se caracterizó por su fidelidad a la Palabra de Dios, por la humildad y el amor. Su meta fue agradar al Señor y vivir para los demás.

El hermano **William Marrion Branham** nació en el Estado de Kentucky, Estados Unidos de Norte América, en una cabaña muy humilde, en abril del 1909. El fue el primogénito de una pareja muy pobre.

Dos días después de su nacimiento una Columna de luz penetró por la ventana y posó sobre su cabeza. Nadie pensó sobre el significado de aquella luz misteriosa. Desde muy tierna edad tuvo visiones que se cumplieron cabalmente. Cuando tenía siete años, mientras cargaba agua para su padre, le asombró el ruido de un fuerte viento que procedía de un árbol debajo del cual descansaba. Cuando él miró para averiguar el origen del aquel ruido, notó un remolino en el copo del árbol de donde procedieron estas palabras: **"No vayas a fumar, beber o deshonrar tu cuerpo en ninguna manera, porque habrá una obra para ti cuando tengas mayor edad."** Siendo un niño se atemorizó y corrió a refugiarse en los brazos de su madre, la cual creyó que el niño estaba enfermo de los nervios. El hermano Branham nunca pudo fumar, beber ni hacer cosa alguna que deshonrara su cuerpo, porque cada vez que lo intentaba se manifestaba aquel viento fuerte con el mismo ruido que oyó en aquel árbol.

Así que por el profeta de esta edad, los verdaderos hijos de Dios han sido convertidos a la fe de los apóstoles, y la Palabra de Dios ha sido restaurada a su pureza original. El profeta mostró la falsedad de las creencias religiosas en este tiempo, y la verdadera condición de las iglesias llamadas cristianas; como lo describe el Señor al revelar la condición de Laodicea.

Semejante a Elías en el monte Carmelo, el hermano William Marrion Branham retó a muchos líderes religiosos en diferentes lugares y ocasiones, para mostrar al pueblo lo superfluo de sus religiones. En cada ocasión el poder de Dios bajó y se manifestó delante de millares de personas. Que muchos no hayan sabido ni conocido estos hechos, no resta nada de la veracidad de ellos; pues hay muchísimos ignorantes de los milagros de la Biblia y de su contenido, y esto no anula la verdad de Dios.

El hermano William Marrion Branham, como el profeta de esta edad, condenó la inmoralidad de la mujer, lo cual ha llegado a ser el centro de la corrupción y de la inmoralidad en esta generación. La influencia de la mujer ha llegado al colmo en todos los campos sociales.

Ningún predicador quería tocar esta tecla, pero correspondía al profeta de esta edad denunciar la posición antibíblica de la mujer. Y con valor de Dios, como Elías y Juan, dijo: *"No es lícito a la mujer usar hábito de hombre."*

> *No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es á Jehová tu Dios cualquiera que esto hace.* (Deuteronomio 22:5).

El dijo, no es lícito que la mujer hable en la congregación: *"Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesta cosa es hablar una mujer en la congregación. Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó á vosotros solos ha llegado? Si alguno á su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor. Mas el que ignora, ignore"* (1 Corintios 14:34-38).

También dijo, no es lícito que la mujer tome autoridad sobre el varón:

> *La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.*
> *Porque no permito á la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio.*

Porque Adam fué formado el primero, después Eva; Y Adam no fué engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino á ser envuelta en transgresión (1 Timoteo 2:11-14).

El mensajero de esta edad ha puesto a la mujer casada en su lugar, porque los grandes problemas en los hogares tienen su origen en la falta de sujeción de las esposas a sus maridos.

Las casadas estén sujetas á sus propios maridos, como al Señor.
Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo.
Así que, como la iglesia está sujeta á Cristo, así también las casadas lo estén á sus maridos en todo. (Efesios 5:22-24).

El denunciamiento de estas cosas trajo el odio y el desprecio al profeta de esta edad por aquellos que no admitieron la corrección de la Palabra de Dios; porque la Palabra de Dios viene por el profeta.

Se ha repetido la historia: Ayer odiaron a Elías y a Juan porque denunciaron la inmoralidad de la mujer y condenaron el pecado en todas sus fases; hoy también las modernas Jezabeles y Herodías respaldadas por los Achab, y los Herodes de hoy, menosprecian la Palabra y odian el mensaje y al mensajero de esta edad. El orgullo y pecado de la mujer de este siglo, no le permite doblegarse a la Palabra, antes prefieren, con el respaldo que tienen, pisotear la Palabra y seguir en su inmoralidad. Mas esto no hace nula la verdad de Dios.

No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.
Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna (Gálatas 6:7-8).

La mujer desde el principio sembró en el Edén desobediencia a la Palabra de Dios y por esa causa existe el desastre que la humanidad experimenta hoy. El tiempo se aproxima para Dios llamar a cuentas, y todo árbol que no da buen fruto, el fruto de la Palabra, será cortado y echado al fuego.

Dios vindicó a Elías después de su partida, y también vindicó a Juan después de ser decapitado, porque ellos fueron ministros ordenados por Dios. El profeta de esta edad también fue ordenado y vindicado por Dios. Que muy pocos le hayan recibido o creído, eso no anula la verdad de Dios, antes la corrobora, porque esa fue la experiencia de los profetas del pasado. Elías dijo en una ocasión: *"Señor, yo solo he quedado."* Nunca en la historia Bíblica hallamos a la mayoría obedeciendo al profeta que Dios envía, por el contrario, hallamos a la mayoría persiguiéndolo y rechazándolo. Esta fue la acusación que hizo Esteban a los religiosos de su día.

Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros.
¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? y mataron á los que antes anunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores (Hechos 7:51-52).

De modo que esta edad no podía ser una excepción. Dios ha enviado al Elías prometido para esta edad conforme a Malaquías 4:5, y el mundo religioso lo ha rechazado, porque el mensaje del profeta no cuadra con las interpretaciones y costumbres paganas que tiene hoy el llamado cristianismo.

El Elías de esta edad ha venido vindicado por la COLUMNA DE FUEGO, y con un mensaje conforme a toda la Palabra de Dios, para convertir el corazón de los hijos a la fe de los padres primitivos, a la fe de los apóstoles. La pureza de la Palabra se había perdido por las interpretaciones humanas y por las costumbres paganas que tomaron su lugar, pero Dios había prometido que restauraría todas las cosas en el tiempo del fin.

Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas (Mateo 17:11) Amén.